



"Con el imaginario de las televisiones compiten a la gruta. Puede editar el pan en las lavas, pero no el video", afirma Leonardo Boff (verbal).

EE.UU., la televisión, la crisis ambiental y el machismo de la Iglesia preocupan al ex sacerdote

Las nuevas inquietudes de Leonardo Boff, el castigado teólogo brasileño

America Latina se está televisando, gracias al dominio televisivo de la televisión. En el domingo el teólogo brasileño Leonardo Boff, actualmente en Italia tras haber participado en un país en la campaña presidencial del candidato Lula, el candidato de la izquierda que resultó derrotado por un ex funcionario de la misma izquierda, Fernando Henrique Cardoso.

"Esta es la prueba del poder de la televisión en una campaña electoral como la realizada en Brasil y como ha ocurrido en Italia en marzo, con el triunfo del actual jefe del gobierno Silvio Berlusconi", explicó el teólogo brasileño.

"En aquí", añadió Boff, "el ejemplo reciente del voto en las presidenciales de Brasil, todos los candidatos hacen dos meses daban por vencida la candidatura Lula, previsto para el día siguiente de las votaciones, cuando el voto candidato, Cardoso apenas conseguía el 15 por ciento. Pero luego las redes televisivas, en su mayor parte en poder de una sola familia, los Martins, se posicionaron convenientemente a favor de Cardoso, invirtiendo la situación".

"Los medios de comunicación de masas", asegura, "confirieron todos para crear una mentalidad colectiva con el imaginario de las

televisores compiten a la gruta. Puede editar el pan en las lavas, pero no el video". El problema, afirma Boff, "es dar a la televisión un control democrático".

Boff, que es uno de los representantes más destacados de la teología de la liberación (abandonó el sacerdocio en 1982 después de haber sido reducido al silencio por la jerarquía católica), en una entrevista a con la agencia Ansa plantea las cuestiones que considera más urgentes en América Latina: la supremacía económica de Estados Unidos y la violencia

México ya forma parte del colono económico de Nalta y Fidel Castro también es Cuba.

"¿Qué hace la Teología de la liberación?", se pregunta.

"Creo que América Latina, ahora, es toda una con el mercado mundial. El último país que se resistía y que no aceptaba que ningún plan económico le fuese impuesto desde fuera era Brasil. Pero ahora ha hecho suyas las tesis del consenso a Washington: nuestra economía se adaptará estructuralmente a los intereses del gran capital mundial", afirma

carne y fruta y no una región industrial, ya que para el mercado mundial este es el espacio que se le ha reservado. Tecnológicamente, no posee una base industrial propia, y así se dice que debe desestructurar la agroindustria, la producción alimenticia. Esto que se dice también que está obligada a asociarse al mercado mundial, pero de modo subordinado, lo que refuerza la lacra de exclusión, que es característica de América Latina.

"Los ciclos perversos de esta política neoliberal, de modernización tecnológica pero sin modernidad ética", observa Boff, "representan una dura estructuración social con altos niveles de explotación: con personas que no tienen ni siquiera el derecho a ser explotadas con un salario mínimo. Estas personas han aumentado considerablemente en Brasil: 40 millones en la década de los ochenta, una población social o de salud pública".

"Sin embargo", añade, "otros grupos han comenzado a defenderse. Reducen la sociedad civil con iniciativas que nosotros llamamos 'comunalización', lo que equivale a decir que el ciudadano no es solo solidario con el Estado, sino también con el otro ciudadano".

"La comunalización es una forma de defensa de la política antirracista



del Estado y de la dominación masiva del capital mundial, que estaba llevando a una maduración del espíritu democrático de participación y de lucha por los derechos esenciales: como el derecho a la sobrevivencia, a conocer una vez al día, a la salud misma. Surgen organizaciones respaldadas por las distintas iglesias y por los sindicatos 'comunitarios', explica.

En Brasil existen más de 400 movimientos populares que están a favor de un modo de vida alternativo dentro de una sociedad que estaba cada vez más dividida. Hubo pocos que lucharon todo y una gran mayoría que vivió marginada dentro del sistema, marginalizada y excluida, destaca el teólogo brasileño.

En este contexto, dice Boff, se inserta el papel de la televisión. "Un que pensar que el número de los analistas es aún alto: en Brasil constituyen el 34 por ciento, y 60 por ciento de analistas. Analistas, es decir, los que sólo saben escribir el nombre. Y esta gente sólo tiene una forma de comunicación con la sociedad: la televisión".

Boff opina que por lo demás, la televisión salvo todo en Brasil está en poder de empresas privadas, de una familia. La Televisão brasileira cuenta con 80 millones de espectadores al día y depende de una sola familia. Otros cuatro grandes canales televisivos pertenecen a otras familias.

Todas poseen una visión conservadora de la sociedad y han apoyado explícitamente a un candidato y dejado de lado a otros. Son ellas las que crean la mentalidad colectiva. Y yo creo que esta es la mayor agresión a la libertad, a la conciencia y a la expresión popular", afirma el teólogo.

Boff explica que "existe una gran homogeneidad pariente de grandes centros como São Paulo y Rio de Janeiro, que destruye la cultura local y los valores populares. La hegemonía de la TV lleva una mentalidad uniforme, como si una posibilidad fuese 'realizable' y constituyera una política utópica. A esto yo llamo 'televangelismo'. Este evangelio lleva que un candidato que sólo dos meses antes contaba sólo con el 15 por ciento de consenso, alcanzase el 50 por ciento, mientras el otro candidato había perdido con el 45 por ciento del consenso popular".

Por último, Boff se hace portavoz de otros dos temas: el riesgo ecológico, "ya que la cultura televisiva no se abre a estas problemáticas" y el "poder machista de la Iglesia".

"Creo que América Latina, ahora, es toda una con el mercado mundial. El último país que se resistía y que no aceptaba que ningún plan económico le fuese impuesto desde fuera era Brasil. Pero ahora, con el triunfo de Cardoso, ha hecho suyas las tesis del consenso a Washington: nuestra economía se adaptará estructuralmente a los intereses del gran capital mundial", afirma Leonardo Boff, quien participó activamente en la campaña de "Lula".

de la televisión.

Interpretación

Leonardo Boff, actualmente profesor de Filosofía y Ética en la Universidad estatal de Rio de Janeiro, comenta detalladamente las perspectivas económicas de América después de la liberación de la victoria de Cardoso en Brasil.

Boff.

"Esto quiere decir", sostiene Boff, "que toda América Latina será homogeneizada con un tipo de producción y división internacional del trabajo impuesto desde fuera".

En ese cuadro, añade, América Latina tiene la tarea de ser una gran región exportadora de granos,

Las Nuevas inquietudes de Leonardo Boff, el castigador teólogo brasileño. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las Nuevas inquietudes de Leonardo Boff, el castigador teólogo brasileño. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile